



REALISMO PUBLICITARIO
Pedro Mortheiru y el galán Gene Lindsey posan con perros de verdad para foto de propaganda.



LA MADRE Y EL MINISTRO
Mary Bozeman y Edwin Maclure en los papeles de Silvia Piñero y Justo Ugarte (teatro); Raquel Luquer y Roberto Parada (cine).

Los "Perros" Ladraron en Inglés

LOS PERROS de Sergio Vodanovic ahora ladraron en inglés. Pedro Mortheiru fue invitado al "Dallas Theater Center" de USA, por la Fundación Rockefeller y la Asociación Norteamericana de Teatro Educativo. Dirigió "Deja que los Perros Ladrén", mientras Fernando Colina, del TEUC, diseñó el vestuario y la escenografía.

Colina interrumpió sus estudios, en Dallas (ERCILLA 1355), para participar en la gira europea del Teatro de Ensayo. Luego estudió algunos meses en la Escuela de Drama de la Universidad Católica, de Washington, y des-

Fernando Colina ofició como reportero de ERCILLA: —Sólo hubo tres semanas de ensayos, lo que constituyó un record para un director chileno de los teatros universitarios. La noche del estreno fue rutilante. Aquí se usa asistido de smoking y con mucha joya verdadera. Mucho reflector, mucha foto y mucha televisión. El Servicio Informativo de USA envió un equipo de filmación desde Nueva York. Su corto se exhibirá en toda América Latina en el programa de TV "Panorama Panamericano". El público de estreno hubo de prestarse "generosamente" para "actuar" en los distintos estados de ánimo que reflejarían su emoción por la obra. Eso se hizo antes del espectáculo. Una vez corrido el telón están estrictamente prohibidos los "flash" de los fotógrafos y los reflectores de la filmación.

—Con una sola excepción, los actores eran de la compañía residente en Dallas. Sólo el Ministro debió ser contratado afuera, por la falta de intérpretes de ciertos años. Este papel, que en Chile fue interpretado por Justo Ugarte (en teatro), y Roberto Parada (en cine), fue encargado a Edwin McLure, que recién terminó la filmación de "State Fair", con Pat Boone y Alice Faye, bajo la dirección de José Ferrer.

Esperando micro

—Algunas frases de Mortheiru, durante el desarrollo de los ensayos, se hicieron famosas. Cuando un actor hacía una pausa demasiado larga, le decía: "No se olvide que en este país el tiempo es dinero (time is money)". "Un día le dijo a otro actor: "¿Por qué es tan norteamericano? No lo puedo comprender. Debiera tomar un curso de cómo convertirse en chileno". "A otro, cuya posición sobre el escenario no correspondía a la que le había marcado el día anterior: "¿Qué hace en ese

rincón? Está esperando micro?"

—Por mi parte, hube de convencerlos de que los chilenos usamos corbata hasta para ir a la playa y que nuestros "elegantes" de clase media muestran los puños de la camisa más de lo conveniente. Que las chaquetas son mucho más cortas y las solapas y hombreras pesan cerca de dos kilos. Todo esto, para que en el escenario se vieran como salidos de la calle Ahumada y no de la tienda Neiman-Marcus.

—El problema mayor se presentó con la utilería. La obra requiere desde un radio del año 1937 hasta un paraguero de esos que se fabricaban en Chile hace veinte años. Gracias al creciente interés de los norteamericanos por las antigüedades y después de recorrer todos los "negocios del ramo" se descubrieron verdaderas joyas de mueblería, dignas de cualquier casa de la calle Portugal de Santiago (donde transcurre la obra).

—La producción costó 2 mil 200 dólares. Además de los actores, del director Mortheiru y de mí, como diseñador, trabajaron en ella 30 personas. Lo que hizo subir tanto el costo fue lo que nosotros llamaríamos la obra de mano. Las cortinas del segundo acto, de simple cretona floreada, costaron la friolera de 86 dólares ya que no se pudo recurrir a la Institución norteamericana de lo prefabricado. Cuando se trató de hacer forrar un mueble para que apareciera como nuevo, se tuvo el tremendo inconveniente de que la obra de mano valía más que el mueble comprado nuevo.

—Dos críticos coincidieron en comparar la obra con "Un enemigo del pueblo", de Ibsen. El más temido, Rosenfield, escribió: "Tiene semejanzas y hasta dependencias de "Un enemigo del pueblo", y el señor Vodanovic resuelve su problema con casi las mismas palabras que el autor noruego".

Al estreno asistieron desde Paul Baker (director general del Dallas Theater Center), y el actor Burl Ives, que trabaja en la próxima obra, hasta Frank McMullan, de la U. de Yale, que en 1958 dirigió, en Chile, "La Fierecilla Domada" y "El Angel que nos Mira". También estuvieron Javier Esteves, el Cónsul honorario de Chile, y Juana de Labán, que hace dos años dictara cursos de movimiento escénico en Santiago.

Asistieron muchos chilenos residentes en Dallas. Decían: "Es como volver a Santiago", o "Me parecía estar en casa de mis tíos".

Otro comentario captado a la salida de la función perteneció a una dama norteamericana. Dijo:

—Parece que estos chilenos jamás se sacan la corbata.

Editorial
Universitaria, S. A.

PANORAMA LITERARIO DE CHILE

Raúl Silva Castro

La más completa Historia de la Literatura Chilena publicada hasta el presente.

Indices onomásticos, fenómenos literarios y las nuevas promociones de escritores

Rústica E° 6,00
Empastado E° 8,50

DESPECHOS A PROVINCIAS
CONTRA CHEQUE CRUZADO O GIRO
A NUESTRA ORDEN CASILLA 10220 - SANTIAGO



FERNANDO COLINA
Complicaciones por obra de mano.

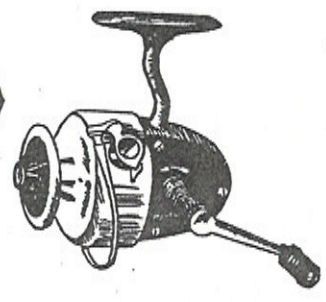
pués retornó a Dallas donde recibirá, en enero, el título de "Master of Arts". En seguida regresará a Chile.

Público actor

"Let the Dogs Bark" (título inglés de los "Perros") tuvo un resultado de crítica regular para el autor y bastante bueno para la producción. La obra se presentó durante una semana, alcanzando una recaudación superior a los 2 mil 500 dólares. Luego se seguirá dando en forma alternada con otras obras del repertorio.

ARTICULOS DE PESCA

"NORIS"



Representante general para Chile:
Enrique Corral P.
Ahumada 254 - Casilla 1579

1961

N° 1385

ca 29